

FIESTAS Y NEGOCIO

En «El Liberal», de Bilbao, leemos unos comentarios a la liquidación de la Liga Monárquica de Vizcaya, de aquella Liga cuyo lema parecía ser: «Fiestas y negocios» Habida cuenta de que las fiestas son negocio y de que el negocio es fiesta...

La Liga Monárquica de Vizcaya se disuelve. Los ligueros monárquicos, que están en el año de las vacas flacas, no quieren ya dar más dinero. El monarquismo no es ya lo bastante productivo.

Nació la Liga Monárquica, más que para combatir el nacionalismo vasco, el bizkaitarrismo—que preocupa grandemente en Palacio—, para convertirlo, para ver de hacerlo dinástico. Pues la dinastía, con tal de conservarse en el Poder, haría un reino federal, una Confederación monárquica y hasta socialista—pseudosocialista—con algún respecto.

«El Liberal», de Bilbao, que es un caciquismo feroz, superior al de la «Pina» fenecida, está germinando en Vizcaya; superior, porque va a ser la alianza de la oligarquía del Poder público con el bizkaitarrismo, como puede advertirse por lo que está aconteciendo en la Diputación. Todo por el país: Orden, Paz y Trabajo.

Orden, Paz y Trabajo, ¿eh? Pero esto en toda España, no sólo en Vizcaya, no significa hoy para los ligueros monárquicos más que fiestas y negocio. ¿Orden? ¡Sí, sí; orden y hagan juego, señores! Sin orden anda mal el juego. ¿Paz? ¡Sí, sí; tengamos la fiesta en paz! La fiesta es negocio. ¿Trabajo? ¡Sí, sí; que nos dejen trabajar en nuestra fiesta, en nuestro negocio!

Bilbao está entre Santander y San Sebastián. En Bilbao no ha fundado aún M. Marquet ninguno de esos Casinos, templos del Orden, de la Paz y del Trabajo, donde se rinde culto a la fealdad. Esos Casinos, que son brasunto del que en Deauville sostiene M. Cornuché. (Ustedes saben que Deauville es una playa al occidente de El Havre, adonde van a «engolfarse» los aristócratas—llamémoslos así—, y de la que el diario nada puritano «Le Matin» decía horrores.) Monsieur Cornuché es una especie de Monsieur Marquet, así como éste nos recuerda a aquel M. Burnay, belga también, que tanto contribuyó al suicidio de don Carlos de Braganza por rano de Buica.

«Fiestas y negocios! He aquí el lema de toda Liga Monárquica hoy en España. El negocio es sagrado e inviolable; la fiesta es sagrada e inviolable. Pase lo que pase no se puede suspender una fiesta, como pase lo que pase no se suspende la misa del domingo.

Los ministros asturianos y el reformismo

Hace unos días publicaron los periódicos burgueses la noticia, transmitida desde Oviedo, de la probable dimisión del ministro de Estado, señor Fernández Prada, por negarse a sancionar el Tratado con Inglaterra, que tanto perjudica a la región asturiana.

Se decía que esta actitud del ministro de Estado obedecía a su deseo de presentar candidato para diputado a Cortes a un hijo suyo por un distrito de aquella provincia, esperando en conseguir de este modo una representación política en Asturias, que le consolidaría como jefe de una de las Agrupaciones conservadoras, divididas hoy en aquella región hasta el infinito.

Es deseo antiguo en el señor Fernández Prada intervenir en la política asturiana, y los rumores que la prensa recogía son, sin duda, exactos en cuanto a la pretensión de encasillar a un hijo del actual ministro de Estado; pero no le creemos a este señor dispuesto a abandonar la cartera para defender los intereses de la región asturiana.

Por tener esta convicción no quisimos dar crédito a la noticia a que aludimos, que los hechos están rectificando.

Asturias en pleno se ha levantado en señal de protesta contra el Gobierno signatario del Tratado con Inglaterra, y lo ha hecho en el momento en que figuran en ese Gobierno dos ministros asturianos: el señor Fernández Prada y el señor Argüelles, diputado éste por Infesto, y responsable, con los demás consejeros, del acierto o del error que pueda significar la aprobación de ese Tratado.

¿Cabe hablar de regionalismo cuando la existencia de dos asturianos en el Gobierno—hace años viene sucediendo esto mismo con los actuales ministros y con el marqués de Lema—no sirve para salvaguardar los intereses de las industrias asturianas? ¿Qué nueva maniobra se pretende al amparo de una protesta legítima de una región que vive postergada por el Poder público?

Es lo que conviene esclarecer. Porque en el discurso que pronunció en Oviedo el señor Sela, como representante de la clase patronal, se dice que el Gobierno falló a lo prometido, y que la Comisión gestora, que contaba con el apoyo de los ministros asturianos, no logró nada de ellos.

«A mi juicio—dice el señor Sela—no me ha sorprendido que el ministro de Estado, que dejó obrar a la Comisión, se haya enterado de sus resoluciones cuando era quizá demasiado tarde para contrarrestarlas.»

¿Qué puede alegar el señor Fernández Prada en su defensa? No lo sabemos; pero sospechamos que la nota publicada por el ministro de Hacienda refleja la opinión del Gobierno, y si los ministros asturianos no estuvieron de acuerdo con el señor Bergamín, la dimisión fulminante debería ser la respuesta a la nota, audazmente provocativa, del cacique malagueño.

Es inútil que los reformistas asturianos, continuando con su política de halagar a los conservadores, quieran disculpar a los ministros que en esta cuestión han abandonado la defensa de los intereses de Asturias. Es inútil y contraproducente que hablen de formar la unión sagrada. ¿Para qué? ¿Con quién? ¿Quién obligaba al señor Alvarez Valdés a defender la gestión ministerial de los señores Argüelles y Fernández Prada?

«Respecto a nuestros paisanos—dice el señor Alvarez Valdés—que forman parte del Consejo de ministros, puedo asegurarlo, porque he estado en constante relación, que siempre han estado dispuestos, y que lo están hoy, a dar muestras palmarias de su amor a Asturias. El ministro de Fomento ha estado siempre dispuesto a hacer por su parte cuanto era factible en pro de los intereses de Asturias, y el ministro de Estado, que quizá por desconocimiento íntimo del problema, por tener menos contacto con los intereses asturianos, ha podido padecer una equivocación, sufrir un descuido a que antes aludí el señor Sela, puedo asegurarlo, por haberlo oído de sus labios, que hará lo que debe hacer un buen asturiano cuando se le coloca en un trance en que se juega la riqueza de su país natal y el pan de los obreros.»

Los ministros asturianos y el reformismo

¿Cabe hablar de regionalismo cuando la existencia de dos asturianos en el Gobierno—hace años viene sucediendo esto mismo con los actuales ministros y con el marqués de Lema—no sirve para salvaguardar los intereses de las industrias asturianas? ¿Qué nueva maniobra se pretende al amparo de una protesta legítima de una región que vive postergada por el Poder público?

Es lo que conviene esclarecer. Porque en el discurso que pronunció en Oviedo el señor Sela, como representante de la clase patronal, se dice que el Gobierno falló a lo prometido, y que la Comisión gestora, que contaba con el apoyo de los ministros asturianos, no logró nada de ellos.

«A mi juicio—dice el señor Sela—no me ha sorprendido que el ministro de Estado, que dejó obrar a la Comisión, se haya enterado de sus resoluciones cuando era quizá demasiado tarde para contrarrestarlas.»

¿Qué puede alegar el señor Fernández Prada en su defensa? No lo sabemos; pero sospechamos que la nota publicada por el ministro de Hacienda refleja la opinión del Gobierno, y si los ministros asturianos no estuvieron de acuerdo con el señor Bergamín, la dimisión fulminante debería ser la respuesta a la nota, audazmente provocativa, del cacique malagueño.

Es inútil que los reformistas asturianos, continuando con su política de halagar a los conservadores, quieran disculpar a los ministros que en esta cuestión han abandonado la defensa de los intereses de Asturias. Es inútil y contraproducente que hablen de formar la unión sagrada. ¿Para qué? ¿Con quién? ¿Quién obligaba al señor Alvarez Valdés a defender la gestión ministerial de los señores Argüelles y Fernández Prada?

«Respecto a nuestros paisanos—dice el señor Alvarez Valdés—que forman parte del Consejo de ministros, puedo asegurarlo, porque he estado en constante relación, que siempre han estado dispuestos, y que lo están hoy, a dar muestras palmarias de su amor a Asturias. El ministro de Fomento ha estado siempre dispuesto a hacer por su parte cuanto era factible en pro de los intereses de Asturias, y el ministro de Estado, que quizá por desconocimiento íntimo del problema, por tener menos contacto con los intereses asturianos, ha podido padecer una equivocación, sufrir un descuido a que antes aludí el señor Sela, puedo asegurarlo, por haberlo oído de sus labios, que hará lo que debe hacer un buen asturiano cuando se le coloca en un trance en que se juega la riqueza de su país natal y el pan de los obreros.»

Mejor defensa de la nefasta política conservadora de los ministros asturianos sería imposible que la hiciera «La Epoca».

Bien hizo Llaneza dando a entender que los obreros no están dispuestos a dejarse engañar ni a abandonar las minas a la codicia privada. Fue la creación de nuestro compañero la única que se alzó para salvaguardar los intereses del resto del país, compatibles con los de los obreros asturianos, y para poner por encima de todo las conveniencias generales, como en toda ocasión hizo el Sindicato Minero.

Fuera de eso, de la asamblea de la plaza de toros de Oviedo, no quedará nada, absolutamente nada.

Casi todos los diputados y senadores asturianos son conservadores. Toda la vida lo fueron. El reformismo no ha sabido librar a la región de representaciones parlamentarias sin base ni raigambre en la conciencia ciudadana. ¿Van a rebelarse contra el Poder público esas representaciones? ¿Van a romper sus relaciones con el Estado los Municipios reaccionarios? ¿Van a consagrarse a la defensa de la prosperidad de Asturias los mismos hombres que sólo se preocuparon hasta ahora de cuidar plácidamente de los negocios particulares?

En Asturias faltan ferrocarriles, faltan puertos, faltan caminos y carreteras. Si la región no ha notado hasta hoy la ventaja de entregar sus representaciones políticas a las fracciones burguesas, ¿habrá de mejorar en lo futuro sin cambiar de administradores?

Los ministros asturianos y el reformismo

¿Cabe hablar de regionalismo cuando la existencia de dos asturianos en el Gobierno—hace años viene sucediendo esto mismo con los actuales ministros y con el marqués de Lema—no sirve para salvaguardar los intereses de las industrias asturianas? ¿Qué nueva maniobra se pretende al amparo de una protesta legítima de una región que vive postergada por el Poder público?

Es lo que conviene esclarecer. Porque en el discurso que pronunció en Oviedo el señor Sela, como representante de la clase patronal, se dice que el Gobierno falló a lo prometido, y que la Comisión gestora, que contaba con el apoyo de los ministros asturianos, no logró nada de ellos.

«A mi juicio—dice el señor Sela—no me ha sorprendido que el ministro de Estado, que dejó obrar a la Comisión, se haya enterado de sus resoluciones cuando era quizá demasiado tarde para contrarrestarlas.»

¿Qué puede alegar el señor Fernández Prada en su defensa? No lo sabemos; pero sospechamos que la nota publicada por el ministro de Hacienda refleja la opinión del Gobierno, y si los ministros asturianos no estuvieron de acuerdo con el señor Bergamín, la dimisión fulminante debería ser la respuesta a la nota, audazmente provocativa, del cacique malagueño.

Es inútil que los reformistas asturianos, continuando con su política de halagar a los conservadores, quieran disculpar a los ministros que en esta cuestión han abandonado la defensa de los intereses de Asturias. Es inútil y contraproducente que hablen de formar la unión sagrada. ¿Para qué? ¿Con quién? ¿Quién obligaba al señor Alvarez Valdés a defender la gestión ministerial de los señores Argüelles y Fernández Prada?

«Respecto a nuestros paisanos—dice el señor Alvarez Valdés—que forman parte del Consejo de ministros, puedo asegurarlo, porque he estado en constante relación, que siempre han estado dispuestos, y que lo están hoy, a dar muestras palmarias de su amor a Asturias. El ministro de Fomento ha estado siempre dispuesto a hacer por su parte cuanto era factible en pro de los intereses de Asturias, y el ministro de Estado, que quizá por desconocimiento íntimo del problema, por tener menos contacto con los intereses asturianos, ha podido padecer una equivocación, sufrir un descuido a que antes aludí el señor Sela, puedo asegurarlo, por haberlo oído de sus labios, que hará lo que debe hacer un buen asturiano cuando se le coloca en un trance en que se juega la riqueza de su país natal y el pan de los obreros.»

Mejor defensa de la nefasta política conservadora de los ministros asturianos sería imposible que la hiciera «La Epoca».

Bien hizo Llaneza dando a entender que los obreros no están dispuestos a dejarse engañar ni a abandonar las minas a la codicia privada. Fue la creación de nuestro compañero la única que se alzó para salvaguardar los intereses del resto del país, compatibles con los de los obreros asturianos, y para poner por encima de todo las conveniencias generales, como en toda ocasión hizo el Sindicato Minero.

Fuera de eso, de la asamblea de la plaza de toros de Oviedo, no quedará nada, absolutamente nada.

Casi todos los diputados y senadores asturianos son conservadores. Toda la vida lo fueron. El reformismo no ha sabido librar a la región de representaciones parlamentarias sin base ni raigambre en la conciencia ciudadana. ¿Van a rebelarse contra el Poder público esas representaciones? ¿Van a romper sus relaciones con el Estado los Municipios reaccionarios? ¿Van a consagrarse a la defensa de la prosperidad de Asturias los mismos hombres que sólo se preocuparon hasta ahora de cuidar plácidamente de los negocios particulares?

En Asturias faltan ferrocarriles, faltan puertos, faltan caminos y carreteras. Si la región no ha notado hasta hoy la ventaja de entregar sus representaciones políticas a las fracciones burguesas, ¿habrá de mejorar en lo futuro sin cambiar de administradores?

Los ministros asturianos y el reformismo

¿Cabe hablar de regionalismo cuando la existencia de dos asturianos en el Gobierno—hace años viene sucediendo esto mismo con los actuales ministros y con el marqués de Lema—no sirve para salvaguardar los intereses de las industrias asturianas? ¿Qué nueva maniobra se pretende al amparo de una protesta legítima de una región que vive postergada por el Poder público?

Es lo que conviene esclarecer. Porque en el discurso que pronunció en Oviedo el señor Sela, como representante de la clase patronal, se dice que el Gobierno falló a lo prometido, y que la Comisión gestora, que contaba con el apoyo de los ministros asturianos, no logró nada de ellos.

«A mi juicio—dice el señor Sela—no me ha sorprendido que el ministro de Estado, que dejó obrar a la Comisión, se haya enterado de sus resoluciones cuando era quizá demasiado tarde para contrarrestarlas.»

¿Qué puede alegar el señor Fernández Prada en su defensa? No lo sabemos; pero sospechamos que la nota publicada por el ministro de Hacienda refleja la opinión del Gobierno, y si los ministros asturianos no estuvieron de acuerdo con el señor Bergamín, la dimisión fulminante debería ser la respuesta a la nota, audazmente provocativa, del cacique malagueño.

Es inútil que los reformistas asturianos, continuando con su política de halagar a los conservadores, quieran disculpar a los ministros que en esta cuestión han abandonado la defensa de los intereses de Asturias. Es inútil y contraproducente que hablen de formar la unión sagrada. ¿Para qué? ¿Con quién? ¿Quién obligaba al señor Alvarez Valdés a defender la gestión ministerial de los señores Argüelles y Fernández Prada?

«Respecto a nuestros paisanos—dice el señor Alvarez Valdés—que forman parte del Consejo de ministros, puedo asegurarlo, porque he estado en constante relación, que siempre han estado dispuestos, y que lo están hoy, a dar muestras palmarias de su amor a Asturias. El ministro de Fomento ha estado siempre dispuesto a hacer por su parte cuanto era factible en pro de los intereses de Asturias, y el ministro de Estado, que quizá por desconocimiento íntimo del problema, por tener menos contacto con los intereses asturianos, ha podido padecer una equivocación, sufrir un descuido a que antes aludí el señor Sela, puedo asegurarlo, por haberlo oído de sus labios, que hará lo que debe hacer un buen asturiano cuando se le coloca en un trance en que se juega la riqueza de su país natal y el pan de los obreros.»

Mejor defensa de la nefasta política conservadora de los ministros asturianos sería imposible que la hiciera «La Epoca».

Bien hizo Llaneza dando a entender que los obreros no están dispuestos a dejarse engañar ni a abandonar las minas a la codicia privada. Fue la creación de nuestro compañero la única que se alzó para salvaguardar los intereses del resto del país, compatibles con los de los obreros asturianos, y para poner por encima de todo las conveniencias generales, como en toda ocasión hizo el Sindicato Minero.

Fuera de eso, de la asamblea de la plaza de toros de Oviedo, no quedará nada, absolutamente nada.

Casi todos los diputados y senadores asturianos son conservadores. Toda la vida lo fueron. El reformismo no ha sabido librar a la región de representaciones parlamentarias sin base ni raigambre en la conciencia ciudadana. ¿Van a rebelarse contra el Poder público esas representaciones? ¿Van a romper sus relaciones con el Estado los Municipios reaccionarios? ¿Van a consagrarse a la defensa de la prosperidad de Asturias los mismos hombres que sólo se preocuparon hasta ahora de cuidar plácidamente de los negocios particulares?

En Asturias faltan ferrocarriles, faltan puertos, faltan caminos y carreteras. Si la región no ha notado hasta hoy la ventaja de entregar sus representaciones políticas a las fracciones burguesas, ¿habrá de mejorar en lo futuro sin cambiar de administradores?

MARIN, SOCIALISTA

Terminábamos las anteriores cuartillas con la decisión de la Sección de Maquinistas destituyendo a Collado de su cargo; pero como desde aquel instante ya no pudo inspirar más que sospechas, el mismo gremio pide más tarde al Comité de la Federación que se revisaran las cuentas. Ocupaba el cargo de secretario, contador del mismo Comité nuestro legionario, y cuatro meses habían pasado sin que se dignara presentar las pedidas cuentas.

A la justa exigencia de los maquinistas no supo Collado dar otra respuesta que afirmar que los compañeros nada tenían que saber. Su fatuidad, su ansia de mando, le cegó hasta el extremo de querer tratar a baquetazos a cuantos se vieron a su lado y en él depositaran su confianza.

Tal negativa y la tiránica actitud adoptada por este Lenin de sainte (que si no hubiera escamoteado nuestro dinero sólo nos inspiraría risa, ahora que le conocemos) aumentó las sospechas primeras e hizo que los maquinistas insistieran en su reglamentaria pretensión de examinar las cuentas.

Era importantísima la cantidad ingresada por diversos conceptos en la Caja de la Federación, y el más absoluto misterio se guardaba en la aplicación de esas sumas.

¿Qué se ha hecho de ese dinero?, preguntaban los compañeros federados. Queremos conocer el estado económico de la Federación. Que se publiquen esas cuentas del Comité, requerían los maquinistas.

—No me da la gana—respondía Collado—. Aquí no hay más Dios que yo y Gerón, que es mi profeta. Y si os atrevéis a chillar, os aso.

Táctica sindicalista, que en este caso produjo contrarios efectos, pues los maquinistas no consintieron que ese tipo melancólico se burlara de ellos, ni querían tampoco servir de tapadera de nada ni de nada.

En uso de su perfecto derecho, y para alejar toda responsabilidad por lo que pudiera luego resultar, comisionaron con su retirada de la Federación si no se presentaban las famosas cuentas. Collado persiste en no querer enterarse ni enterar de lo que en aquellos libros había, y entonces los maquinistas retiraron sus representaciones de la Federación, mientras el tal Collado perteneciera al Comité.

No se marcharon los maquinistas solos, sino que los acompañaron los patronos de cabotaje.



DESDE ORENSE

Un cacique mata a su criado

ORENSE, 18.—José Iglesias Rodríguez, de veintidós años de edad, natural y vecino del pueblo de Trasalva, Ayuntamiento de Amoeiro, contrajo matrimonio a fines del pasado agosto con una agraciada campesina llamada Elena Blanco, del mismo Ayuntamiento, fijando su residencia en el joven matrimonio en el referido pueblo. El día 6 de septiembre salió Iglesias en dirección a la capital para proveer de algunas cosas necesarias para su nuevo hogar.

El pueblo de Trasalva dista de esta capital unos doce kilómetros, teniendo que pasar, para tomar el tren en Barbantes, por el pueblo de Santa Cruz de Arbabal, enclavado en la carretera de Villacastín a Vigo.

En la misma carretera vive y tiene un establecimiento de sal, azúcar, zeocos, etcétera, José Vázquez, conocido por «El Estanquero», hombre de buena posición, cacique de Estévez Carreiro, y un tanto adueñado de la comarca.

En casa de «El Estanquero» estuvo el criado (así le llaman ellos) José Iglesias, trabajando en una panadería, que también forma parte de los múltiples negocios de «El Estanquero», durante tres o cuatro meses, hasta que se casó.

Para dirigirse a la estación, tenía que pasar José Iglesias por delante de la casa en donde había prestado sus servicios, y se supone que entró en ella, bien para descansar, o bien para saludar a su antiguo patrono. Ignórase lo que ocurrió en ella. Lo cierto es que al poco rato el desgraciado Iglesias era muerto a tiros por «El Estanquero».

El crimen, que a la opinión califica muy justamente de asesinato, se cometió a las diez y media de la noche del día 6 del corriente, no presentándose en el lugar del suceso ninguna autoridad, ni aun el Juzgado municipal instruyó ninguna diligencia, ni el autor de tal hazaña fue detenido, hasta que se presentó el Juzgado de instrucción.

El criminal estuvo paseándose por delante de su víctima todo el tiempo que el Juzgado tardó en presentarse, haciendo alarde de su influencia política y pecuniaria, que le aseguraban la impunidad.

El escándalo que esta crónica actitud produjo fué enorme, ya que resultaba monstruoso que el criminal pretentase con su presencia el cadáver del infortunado José Iglesias.

La joven viuda, su padre y dos cuñados reclamaban la prisión de aquel hombre, que les ofendía con su presencia, y dicen éstos que el cabo del puesto de la guardia civil no les quiso atender en sus súplicas, y el criminal continuó en libertad hasta que se personó el Juzgado. ¿Será esto cierto?

Cuixase que aquel escándalo lo corriera el Juzgado, porque al instruir las diligencias, su primer medida sería detener al autor de aquella muerte y encarcelarlo. Sin embargo, el escándalo continuó aun después de la presencia de los encargados de la Administración de justicia, y digo que continuó, porque aquel monstruo caciquil no se fué amarrado inmediatamente, como se acostumbra a hacer con los trabajadores cuando sólo por pedir un poco más de justicia se les conduce a la cárcel, sino que, acompañado del alguacil y de un hijo suyo, en un magnífico automóvil fué conducido a la cárcel.

El crimen, que se cometió el 6, a las diez y media de la noche, está impune (e impune sigue hoy) hasta el 7, a las cuatro de la tarde, que se personó el Juzgado, y en este espacio de tiempo se prepara tan bien el fingido, que cuando el Juzgado instruye las primeras diligencias, aparece que el desgraciado Iglesias, persona hasta entonces honradísima, dicho por el matador mil veces, fué muerto porque iba a robar en el almacén de sal propiedad de «El Estanquero».

Hay que anotar que en dicho almacén no hay más que sal, zeocos, etc., y no dinero, porque éste es retirado todos los días para la casa viuda, distante unos cuatrocientos metros del almacén. Para mejor simular el intento de robo, aparecen levantadas unas tejas en el tejado del almacén.

Registrado el muerto, no se le encuentran cantidad alguna en metálico ni en papel, a pesar de que su suegro me confesó, entre los llantos de la viuda, que lo confirmaba, que llevaba encima quinientas pesetas, que él mismo le diera para arreglar su casa, y que con ellas se dirigía a la capital para adquirir un colchón metálico y otros varios objetos necesarios en su vivienda.

Que no aparece tampoco—me dijo—una sortija de oro que le habían prestado para casarse, y que llevaba puesta.

Con respecto al robo, y si resentimientos, que dejan entrever alguna intención de venganza sobre la persona del criado, que durante cuatro meses disfrutó de confianzas familiares de «El Estanquero» y los suyos. Es opinión general que no hubo tal fin.

El muerto llevaba encima quinientas pesetas, ¿cómo aparece sin ellas?

La indignación que ha producido este asunto es muy grande. El autor de este asesinato está en la calle, insultando con su injusta libertad a la sociedad, ofendiendo; y el pueblo de Orense, y con él los doscientos vecinos del muerto, que avalan la conducta honrada del mismo, esperan del señor juez propietario que vuelva sobre la instrucción de diligencias de este sumario, que se oiga a los vecinos de Trasalva, Santa Cruz y Barbantes, que ansían deponer lo que saben sobre este crimen, dando de lado a la viuda y a su padre, que hace pocos días recogían de manos de un familiar del criminal, según unos, 2.000 pesetas, y según otros, 2.500. Que entrojese de vergüenza aquel talamo nupcial con el crimen de luto.

Como político milita este ejemplo de cacique en la grey del conde de Bugallal, y el pueblo espera que su influencia, en este caso, dejará libre la acción de la justicia, para que ésta se cumpla inexorablemente.—C.

VELADA ARTISTICA

Por los procesado del fuero militar

La Artística Socialista ha organizado una velada teatral, que se verificará el día 30 del corriente, a las nueve de la noche, en el teatro Barbieri, cuyos productos se dedicarán a sufragar los gastos que origine el proceso seguido a las compañeras y compañeros de la Agrupación Femenina y Juvenil Socialista, como firmantes del manifiesto contra la guerra de Marruecos.

Se pondrán en escena el drama social de Vicente Lacambra «Yo no mato», y el entremés de Paradas y Jiméñez «Tranquilo y sereno».

Las invitaciones pueden recogerse en la secretaría número 16, Casa del Pueblo, todas las noches, de ocho a once.

UN NIÑO MORIBUNDO

Bajo las ruedas de un "auto"

El domingo, a última hora de la tarde, ocurrió un atropello de automóvil que tuvo las más dolorosas consecuencias. Al atravesar la calle de Alcalá, frente a Pardiñas, fué alcanzado por el automóvil señalado con el número 2.544-M el niño de doce años José Suárez López Campos, domiciliado con sus padres en la calle de la Villa, número 2.

El coche le arrastró largo trecho, hasta que se dio cuenta el mecánico del atropello y paró el vehículo, trasladando al herido a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, donde los facultativos de guardia se apresuraron a reconocerle, apreciándole fractura completa de la pierna derecha y conmoción cerebral y visceral de carácter gravísimo.

Como el estado del herido era desesperado, los médicos se apresuraron a amputarle la pierna fracturada; después, el desgraciado muchacho pasó al Hospital Provincial.

El mecánico, llamado José Lope Martín, ingresó en los calabozos del Juzgado de guardia, a disposición del juez de Buenavista.

Convendría una vez más que las autoridades se encargaran de llamar la atención de los conductores de autos y motocicletas, especialmente los jóvenes, para que modifiquen la velocidad por las calles de los carruajes que conducen.

LA RECOGIDA DE CIEGOS

REUNION DE LA SOCIEDAD «ESPERANZA Y FE»

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo se reunió la Sociedad de Ciegos «Esperanza y Fe».

El local resultó insuficiente; pues además de los asociados asistieron muchas ciegas y ciegos que no pertenecen a la Sociedad.

La Directiva dió cuenta de la persecución de que vienen siendo objeto nuevamente los ciegos y de la detención de cuatro de ellos porque pretendieron realizar una manifestación de protesta.

Aunque los ciegos detenidos no pertenecen a la Sociedad «Esperanza y Fe», la Directiva dió cuenta colectivamente de las gestiones para lograr la libertad de aquellos compañeros en desgracia, así como también gestión y gestión un régimen de tolerancia para que los ciegos puedan pedir, una vez que no lo hacen por voluntad, sino obligados por su desgracia.

También se dió cuenta en la reunión de la entrevista realizada con el señor Calleja, encargado del Juzgado de Asilo de Yestras, quien manifestó que para sacar de allí a los ciegos asilados la Sociedad tenía que abonar 50 pesetas de multa por cada uno la primera vez que hubiese sido recogido y cien la segunda.

Fuieron aprobadas todas las gestiones de la Directiva.

Se dió lectura a los artículos publicados en la prensa de Madrid en favor de los ciegos, siendo acogidos con grandes muestras de aprobación y agradecimiento. Entró los artículos que se leyeron figuran los publicados por «La Libertad», «La Voz» y EL SOCIALISTA, que fueron aplaudidos con gran entusiasmo.

Fuieron aprobadas las siguientes conclusiones: Solicitar la libertad de los detenidos, pedir que continúe el régimen anterior de tolerancia con los ciegos para que éstos puedan ejercer libremente la mendicidad, pedir al ministro de la Gobernación que dé una real orden autorizando dicha tolerancia y publicar un manifiesto dirigido al pueblo de Madrid en el que se explicará todo el calvario que están sufriendo los ciegos madrileños.

En este manifiesto, del cual nos ocuparemos en la extensión que merece una causa tan humanitaria como ésta, se reproducen muchas denuncias que coinciden con las que recientemente ha publicado la prensa de Madrid, y que EL SOCIALISTA publicó hace ya varios meses, en una época de recogida de ciegos idéntica a la que actualmente se está verificando.

Por lo visto, estas razías inhumanas, crueles e inmorales se verifican por ráfagas temporales, sujetas a no sabemos qué misteriosos cambios atmosféricos.

Por el manifiesto podrá ver el pueblo de Madrid cómo se trata a los ciegos en las Comisarías cuando son detenidos para llevarlos a Yestras y cómo son tratados después en ese campamento. Se hace ver la explotación de que son objeto los ciegos, a quienes se dan jornales de 2,50 pesetas, y a otros se les asigna una pensión de 1,50 pesetas que le valen al señor García Molinas para salir dándose un bombo al querer rectificar unas cosas que no han sido rectificadas ni por él ni por el señor Calleja, ni pueden ser rectificadas, porque las denuncias publicadas en la prensa son exactas en términos generales, y, por tanto, no vale salir rectificando cuestiones de detalle, que aun cuando tengan alguna importancia para los interesados en rectificarlas, no la tienen en comparación con lo que es fundamental en éste caso.

UNA PREGUNTA

Hemos oído decir en la reunión de ciegos, como puede verse en el relato que hacemos de la misma, que a la Sociedad de Ciegos se le exige el pago de una multa de 50 pesetas o llevar un fiador para sacar un ciego del Asilo por primera vez, y cien si el ciego es la segunda vez que ha estado allí.

A nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Está autorizado eso? Y si lo está, ¿quién es el que autoriza tal monstruosidad?

EL SOCIALISTA protesta nuevamente contra todo lo denunciado; pide la libertad de los que han sido detenidos (gran hazaña por cierto la de detener a unos ciegos que, por serlo, no podían darse cuenta de que se les matara a su lado había dos policías escuchando, y digno de premio el miserable que llevase la confianza a la policía); pide, y pide también que el régimen de tolerancia que solicitan los ciegos se haga extensivo a todas aquellas personas que por su edad o por impedimento físico no pueden trabajar.

Y no se nos saiga con la monserga de los mendigos profesionales, porque éstos no son tan difíciles de conocer, y esta es una función de la policía que puede y debe realizar.

Nosotros ya hemos dicho en otra ocasión todo lo que teníamos que decir respecto de esto, y estamos dispuestos a repetir si ello es necesario.

La acción obrera en Madrid

LA HUELGA DE LOS OBREROS DEL MANZANARES

En la asamblea del día 16 se ha acordado que los obreros huelguistas del ensacamiento del río Manzanares pueden ir a trabajar donde encuentren ocupación, no perjudicando a ningún obrero asociado, hasta que termine la huelga, que se reintegrarán a sus respectivos puestos.

Los compañeros que con estas condiciones encuentran trabajo abonarán una peseta diaria para atender a los huelguistas más necesitados.

Habiéndose corrido el rumor de que el señor Coca trataba de forma muy vedada de sobornar (cosa que ni esta Directiva ni los huelguistas pasan a creer) a ciertos elementos de valía, con el fin de abortar el movimiento huelguístico, la asamblea protesta contra tal insidia; pero se previene comunicando a los pueblos más cercanos de Madrid los acuerdos tomados para evitar sorpresas desagradables.

También se susurra que, en virtud de falsas delaciones, subordinados del ministro de la Gobernación han maltratado do obra a un compañero huelguista, cosa que trasladamos desde estas columnas, junto con nuestra protesta, al señor Piniés.

También se ha recibido con satisfacción, por la rapidez en la contestación, la del señor ministro del Trabajo, concediendo audiencia a la Junta Directiva de Peones en General.

En el ministerio del Trabajo

El señor ministro del Trabajo recibió en su despacho oficial una Comisión, compuesta de los compañeros Llácer, Martín y Sanjuan, de la Junta Directiva de la Sociedad de Peones en General, acompañados de los trabajadores de las obras de encauzamiento del río Manzanares Manue Mencia y Rafael Pérez.

Después de una detallada información del presidente y del secretario, respectivamente, de la Sociedad de Peones, el compañero Mencia puntualizó bien los sitios donde con facilidad podría demostrarse la veracidad de las denuncias.

Rafael Pérez ratificó las manifestaciones del anterior, y añadió algunas de ellas a las ya apuntadas. Al protestar contra ciertos atropellos realizados por algunas autoridades con los obreros de la canalización, aludió el ministro discretamente a la Unión General de Trabajadores, y aplaudiendo la actitud de los huelguistas prometió interesarse para que la justicia sea un hecho.

Mirando a la escena

«La noche del sábado» sigue teniendo en Margarita Xirgu la brillante protagonista que merece la genial producción de Benavente.

La Xirgu honra con su compañía la escena del teatro municipal. Y el público responde con su asistencia y colaboración con su aplauso.

En breve será estrenada la refundición de «La niña de Gómez Arias», trabajo hecho por el buen poeta y comediógrafo Eduardo Marquina.

PRICE

Loreto y Chiole, al desgajarse del Cómic, han hallado en el popular coliseo de la plaza del Rey una residencia que les sirve de excelente acomodo para allí cultivar el género peculiarísimo de dichos dos artistas, que han comenzado a remozar el repertorio, y del cual seguirán echando mano para intercalarle con los títulos nuevos, de los cuales tienen más que sobrados para lo que la temporada ha de durar.

Ya está en puñta el primer estreno, que se titula «Es mucho Madrid».

A ver si es verdad, y todo Madrid desfila por Price.

IMPERIAL

Ha precisado de su clasificación de Coliseo y se denomina teatro. Mas esto

guistas prometió interesarse para que la justicia sea un hecho. La Comisión salió bien impresionada, esperando que tengan realidad los ofrecimientos del señor Calderón.

REUNIONES PARA MANANA

En el salón teatro: A las ocho de la noche Arte de Imprimir.—En el salón grande: A las seis de la tarde, Sindicato de la Madera; a las ocho de la noche, Carpinteros de Armar.—En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Fundidores Tipográficos.

SE AMOTINO UN PUEBLO

Pero la guardia civil no ha matado a nadie

SALAMANCA, 18.—El malestar económico que sufren colonos y trabajadores del campo en esta región, donde la tierra está acaparada por unos cuantos potentados, ha provocado una explosión de protesta en el pueblo de Miranda del Castañar, del partido de Seguros, manifestándose el vecindario en actitud airada frente a las autoridades, que requirieron la intervención de la guardia civil.

Acerea del desarrollo del suceso, los informos son poco explícitos. Parece que hubo una refriega, en la que algún guardia llegó a ser alcanzado por las piedras. Contra lo que suele ocurrir en casos parecidos, los guardias adoptaron una actitud de serenidad, merced a la cual no hay víctimas por disparos de fusil. Algunos vecinos han quedado detenidos. Se ha efectuado una concentración de guardia civil, aun cuando no se teme que vuelva a reproducirse la algarada.

Notas de Marín

MARIN, 18.—Con un buen número de afiliados, que aumentará considerablemente, dado el entusiasmo que reina, se ha constituido en esta villa la Agrupación Socialista «El Despertar», y cuyo Comité ha quedado formado por los siguientes compañeros: Lorenzo Corbacho Rodal, presidente; Antonio Blanco, secretario contador; José Hervez, vicesecretario; Augusto Alfonso, depositario; José M. Barreiro y José Meijón, vocales.

En la asamblea de constitución de la entidad habló el compañero Alfredo Iglesias, que accidentalmente se encontraba en ésta, saludando a los nuevos camaradas en nombre de la Agrupación de Presqueiras, y excitándoles a trabajar con entusiasmo por la consecución del ideal socialista. Le contestó el compañero Hervez, y correspondiendo al saludo, puso de manifiesto el afecto que la nueva Agrupación sintió por las camaradas de Presqueiras, que con tanto tesón luchan por acabar con el funesto caciquismo, que todo lo envuena.

A petición del presidente, y siendo acogida la proposición con grandes aplausos, se acordó enviar un cariñoso saludo al compañero Pablo Iglesias.

Por último, se acordó también saludar, desde las columnas de EL SOCIALISTA, a todas las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de España.

—La Sociedad de Albañiles ha acordado ingresar en la Federación Nacional del Ramo de la Edificación, así como también en la Unión General de Trabajadores.

De trece organizaciones que integran esta Federación, sólo quedan tres por ingresar en la Unión, y tenemos la seguridad de que muy pronto ingresarán.

El concejal socialista compañero José M. Barreiro ha descubierto a dos matarifes que sacrificaron una vaca tuberculosa, y cuya carne, según rumores, fué a parar al «Carlos V», anclado en este puerto.

En el asunto interviene el gobernador. Veremos lo que ocurre.—L. Corbacho.

Mirando a la escena

«La noche del sábado» sigue teniendo en Margarita Xirgu la brillante protagonista que merece la genial producción de Benavente.

La Xirgu honra con su compañía la escena del teatro municipal. Y el público responde con su asistencia y colaboración con su aplauso.

En breve será estrenada la refundición de «La niña de Gómez Arias», trabajo hecho por el buen poeta y comediógrafo Eduardo Marquina.

PRICE

Loreto y Chiole, al desgajarse del Cómic, han hallado en el popular coliseo de la plaza del Rey una residencia que les sirve de excelente acomodo para allí cultivar el género peculiarísimo de dichos dos artistas, que han comenzado a remozar el repertorio, y del cual seguirán echando mano para intercalarle con los títulos nuevos, de los cuales tienen más que sobrados para lo que la temporada ha de durar.

Ya está en puñta el primer estreno, que se titula «Es mucho Madrid».

A ver si es verdad, y todo Madrid desfila por Price.

IMPERIAL

Ha precisado de su clasificación de Coliseo y se denomina teatro. Mas esto

es lo accesorio, lo que no importa. Lo importante es que se ha presentado un cuadro artístico de mucha consideración, pues figurando en primera línea Malldé Moreno, Fresno y Romeu, los demás defienden sus puestos muy dignamente, y así el conjunto, por lo que se ha podido apreciar en «Amores y amos», es merecedor de los aplausos con que ha sido recibido.

El próximo viernes estrenarán «La corrijón», el drama lírico que con música de Chapí y letra de Joaquín Dicenta y Manuel Paso se estrenó hace años en Ponce, y ahora Dicenta (hijo) y Paso (sobrino) han arreglado como pieza dramática.

COMICO

La inauguración está dispuesta para el próximo día 28, fecha en que debutará Zorrilla con «La Frutería de Frutos», de García Álvarez, autor que ya ha leído el qué será primer estreno de la temporada: «Larra y la Mata».

G. G. I.

OTRO ATRAGO

A un contratista le asaltan y le roban 35.000 pesetas

HUESCA, 18.—En las inmediaciones del pueblo de Ortilla fué asaltada la taranta en que iba con dos parientes suyos el contratista de la Sociedad de Vías y Riegos, de Zaragoza, don Benito Olinda.

Cinco enmascarados, con pistolas en mano, detuvieron el vehículo y obligaron al señor Olinda a entregar las 35.000 pesetas que llevaba para pago de jornales. En la huida de los atracadores, el robado disparó varios tiros, sin resultado. Al ruido de las detonaciones apareció la guardia civil, que no ha logrado detener a los enmascarados, aunque se dice que está sobre pista segura.

En Zaragoza está siendo el hecho muy comentado.

EL SOCIALISTA Y LA UNION GENERAL

EL SOCIALISTA, periódico diario, siempre dispuesto a dar la mayor eficacia a la propaganda de aquellos problemas que tanto afectan a la Unión General de Trabajadores, por ser problemas de supremo interés para el proletariado, ha decidido que, semanalmente, el número de los jueves sea de

CUATRO PAGINAS

y esté dedicado especialmente a las cuestiones sindicales y de organización obrera. EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES es, de hecho, órgano semanal de la Unión General de Trabajadores, y está consagrado a la propaganda de su táctica y a la defensa de sus intereses. En la Administración de EL SOCIALISTA y en la secretaría de la Unión General de Trabajadores (Piamonte, 2, secretaria número 50, Casa del Pueblo) se admiten suscripciones especiales a este número semanal de los jueves, al precio de DOS PESETAS POR TRIMESTRE.

A los corresponsales, paqueteros, Sociedades obreras y Grupos de propaganda sindical se les servirán paquetes al precio de SIETE CENTIMOS ejemplar, llevando un mínimo de diez ejemplares. El precio de cada número suelto sigue siendo de DIEZ CENTIMOS.

Trabajadores: Si no podéis comprar o suscribirnos a EL SOCIALISTA, suscribíos a EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES!

La Hemeroteca municipal

Este Centro de cultura municipal, que, como nuestros lectores saben, se halla espléndidamente instalado en la plaza de la Villa, número 3, es cada día más visitado por el público.

Puede calcularse en ciento cincuenta lectores los que diariamente acuden a consultar sus «fondos» y los trescientos periódicos y revistas españoles y extranjeros a que está suscripta la Hemeroteca.

Recientemente se ha aumentado el «fondo» con una colección de la «Gaceta de Madrid», desde el número primero a la actualidad. Asimismo cuenta este Centro cultural con colecciones muy completas del «Diario Oficial de Avisos de Madrid», «Boletín Oficial de la Provincia de Madrid» y «Diario de Sesiones de las Cortes de Cádiz».

Se han adquirido también importantes publicaciones antiguas extranjeras y españolas, y puede calcularse en cinco mil el número de los volúmenes que la Hemeroteca tiene a disposición de los lectores.

Desde el día 10 del actual comenzó a regir el horario de invierno: de cuatro de la tarde a ocho de la noche.

Torrent y Compañía

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

AL CRUZAR LA VIA

Un tren derriba a dos mujeres

En las inmediaciones del paso a nivel próximo a la estación de Valdecasas ocurrió ayer un doloroso accidente, en el que estuvieron a punto de perder la vida dos mujeres. Intentaron éstas cruzar la vía en el preciso momento en que avanzaba con dirección a Madrid el tren 825, de Guadalajara, sin que los esfuerzos del maquinista pudieran evitar que se consumiese el atropello.

Las infortunadas mujeres fueron arrolladas, y con toda presteza se las prestó auxilio y fueron trasladadas a Madrid en el mismo tren.

En el Gabinete médico de la estación, donde fueron auxiliadas, dijeron llamarse Adela García Mora, de dieciocho años, y María Ferrero Ferrero, de treinta y dos, domiciliadas ambas en el pueblo de Valdecasas. Adela sufría varias lesiones gravísimas y María otras leves. La primera fué trasladada al Hospital general después de asistida.

Labor socialista

Nuestros compañeros de Talavera de la Reina están realizando trabajos para constituir la Agrupación Socialista en aquella importante localidad.

También se proponen llevar a cabo una campaña de propaganda socialista en la propia localidad y en las inmediaciones, con el concurso de compañeros socialistas de Madrid.

Celebramos el propósito y hacemos votos por su buen resultado, para lo cual pueden disponer de las columnas de nuestro diario.

NUEVA SOCIEDAD OBRERA

En el pueblo de Villacarlos (Memorca) se han organizado los obreros, constituyendo una Sociedad de trabajadores, afiliada a la Federación Obrera de Menorca.

Apenas constituida la nueva entidad pasan de trescientos los asociados, lo cual demuestra el entusiasmo que hay en los compañeros de dicho pueblo.

En la asamblea celebrada se ha nombrado presidente a Ricardo Carst, secretario a Pedro Pous Sotom y delegado al Comité de la Federación a Juan Ripoll.

En su deseo de realizar la misión cultural que se persigue, la nueva entidad ha creado una Escuela racionalista, que ya funciona con éxito, debido a los esfuerzos de aquellos compañeros, a los que saludamos fraternalmente.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. Chuñeta de tierra con gusanos, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Rifóns a la madrallina, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Bonito con tomate, 1,75 ración; media ración, 1,15.

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez y cuatro, La niña de Gómez Arias (estreno). FUENCARRAL.—A las seis, Agua, azul, carillos y aguardiente y La alegría del batallón.—A las diez, La bruja.

ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 20. Teléfono 320. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza y peso de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Barrieta, Arriaga, 3; Calentón, 18; B. debarrieta, 8.

Felipe Merodio

HIERROS Y METALES VIEJOS. Recorte para herraduras.—Acero de muelles.—Gales para rañas. : : : Ejes usados de vagones : : :

CONAC FARO

El mas puro, el mas fino. Redido en todas partes.

Bar "Metro"

Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

YO NO MATO Drama en tres actos, por Vicente Lacambra Serena. Obra antiguerrera, de ideas socialistas. Su autor, nuestro querido compañero, cede para EL SOCIALISTA el 50 por 100 de la venta de ejemplares. Precio, 2,50 pesetas. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando el importe, más 30 céntimos para el certificado.

Cuántos obreros pertenecen a las mal llamadas Sociedades benéficas son víctimas de una doble explotación: la explota el patrono en el taller o en la fábrica, y cuando están enfermos son nuevamente explotados por los capitalistas, que las constituyen para eso mismo. La Mutualidad Obrera es dirigida y administrada por los obreros que la constituyen. ¡Obreros asociados: ingresad en ella!